

sí grandeza, grandeza que alcanzaron todos los pueblos trabajadores y que alcanzaríamos nos otros si en vez de censurar á la nación que trabaja imitáramos su ejemplo.

Sigamos copiando:

"No ha mucho tiempo el Congreso "energético" de la "fértil" nación norteamericana discutió con ardor la cuestión beligerancia, y después de mucho estrepito y de muchos y muy calurosos discursos y discusiones ardientes, todo se deshizo como ce po de espuma; y sopló de indiferencia mandó al olvido aquella inniedad de proyectos colosales."

Nól. El Congreso americano lunes dejó en olvido aquella "inniedad de proyectos colosales," bonradamente los Martí, Viriato. Lo que sucede es que el Congreso americano no está compuesto de hombres sin juicio, qué quieren comprometer á su país. Razones de Estado que ni Viriato ni nosotros conocemos impidieron que ese Congreso reconociera la beligerancia de los patriotas cubanos. No es, pues, extraño, qué el procedimiento de ese gran pueblo sea hoy un enigma para el articulista de "El Duende."

Habla otra vez Viriato:

"Cuatro años se cumplen ya de que tenían al frente el triste espectáculo de la guerra sostenida por los patriotas cubanos, y aún no habían logrado ver bien claro que aquella guerra era una guerra bárbara y cruel, pero se ofrece el hundimiento del 'Maine' y después de mil y mil indagatorias, después de fijar mucho la vista en la Isla esclava, llegan á comprender al fin que los soldados españoles cometían cruelezas terribles y se la libertad pañecía horriblemente."

"¡Oh feliz momento de jál! explosión del 'Maine'! Bendita la luz que iluminó los cerebros de los representantes y senadores norteamericanos y bendita la mano que tocó sus conciencias y sus almas!"

Hagámosnos por un momento á las filas del enemigo y convengamos con él en que la catástrofe del "Maine" fué lo que arrojó luz sobre los cerebros de los Representantes y de los Senadores norteamericanos, pero ¿ha logrado Viriato comprobar con esto "de qué lado se encuentra la justicia y de cuál la arbitrariedad y el abuso," como nos lo prometió al principio de su citado artículo?

¿Es así como cumplen su palabra los paladines de la veta cubana? En nuestro concepto, Viriato ha hecho sino dar un entis á sus halagadoras promesas de "echar atrás odios y pasiones bastardas." Ha comprobado que los norteamericanos son "listos comerciantes;" —(está bien), que el procedimiento de éstos es hipócrita, (no está mal); pero de ningún modo de "cuál lado está la justicia y de cuál la arbitrariedad y el abuso" A menos que Viriato llame justicia los asesinatos cometidos en Cuba, y dé los epítetos de arbitrariedad y abuso al derecho que tienen los americanos para intervenir en la cuestión cubana; derecho que se define con el nombre de "Derecho de Intervención;" derecho reconocido por los legisladores de todos los países y aceptado por todas las naciones civilizadas . . .